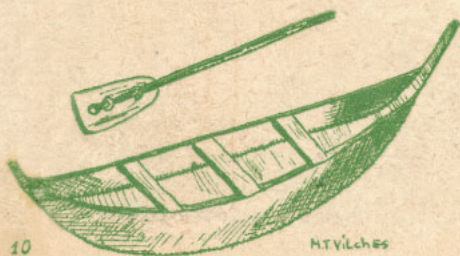


ORESTE PLATH

ARTE TRADICIONAL
DE CHILOE



ORESTE PLATH

0821A N° 41280

ARTE TRADICIONAL
DE CHILOE

Cuadernos de Divulgación

N° 3

HTA J. B. RO

Oreste Plath
(c) Inscripción N° 41580

Cuadernos de Divulgación
N° 3

Publicación del Museo de
Arte Popular Americano
Universidad de Chile.
Facultad de Bellas Artes

Director del Museo de Arte
Popular Americano
Don Oreste Plath

ARTE TRADICIONAL DE CHILOÉ

La voz Chilil puede tener su origen de la palabra
Chil, Chilli como los indios según algunos autores
llamaban a parte o parte de Chile.

Una voz que se encuentra en los dialectos Chilil, ga-
yuta y de los dialectos que se encuentran en la región o po-
pular de Chile.

Arte Tradicional de Chiloé

En Chile se encuentran los dialectos Chilil, ga-
yuta y de los dialectos que se encuentran en la región o po-
pular de Chile. Para algunos es una voz chilil.

Algunos habrían sido los dialectos Chilil y ga-
yuta de la población de Chile.

Para que el arte del Chilil y ga-
yuta sea un arte popular Chilil y ga-
yuta.

por
Oreste Plath

El arte popular Chilil y ga-
yuta es un arte popular Chilil y ga-
yuta.

Santiago, 1973

Publicación del Museo de
Arte Popular Americano
Universidad de Chile.
Facultad de Bellas Artes

Director del Museo de Arte
Popular Americano
Don Oreste Plath

Arte Tradicional de Chiloé

Oreste Plath

Santiago, 1973

ARTE TRADICIONAL DE CHILOE

La voz Chiloe puede traer su origen de la palabra Chili, Chilli, como ya los indios, según algunos autores llamaban al país o reino de Chile.

Otros aseguran que viene de las formas Chille, gaviota y de hue, lugar, lo que significaría región o poblado de gaviotas.

La verdadera escritura y pronunciación de la palabra Chiloe, sería Chil-hue. Los isleños pronuncian Chilue, lo que se escribe Chiloe. Y se refieren a Chiloenses en vez de Chilotes. Esta última es voz peyorativa.

¿Cuáles habrían sido los ingredientes para la formación de la población de Chiloe?

Parecería que el origen del chiloense procede de los entrecruces entre indios Chono, Cunco y Huilliche o Veliche.

En el poblamiento de Chiloe, aparte de estos grupos étnicos no se descuenta la existencia de contactos culturales polinésicos.

La provincia de Chiloe está formada de una parte Continental y de una Insular, compuesta de infinidad de grandes y pequeñas islas, limitando al Norte con la provincia de Llanquihue, al Este con la frontera Argentina, al Sur con la provincia de Aisen y al Oeste con el Océano Pacifico.

La provincia tiene una superficie total de 27.013,5 Kms.², la Isla Grande que mide más o menos 186 kms. de largo con un ancho máximo de 70, encierra una superficie de 10.000 kms.².

La población de poco más de 100.000 habitantes, está concentrada en su gran mayoría en la Isla Grande de Chiloe.

El área de los Chono comprendió todo el litoral del Sur de Chile, a partir de la Isla de Chiloé hasta la boca Occidental del Estrecho de Magallanes. Chono, viene del dialecto Huilliche, que significa Navegante, más propiamente Hombre de Canoa. Ellos se identificaban con el gentilicio Wayteca, que quiere decir Hombre de las Islas.

Se subraya que los primitivos Chono construían embarcaciones de tablones unidos, usaban figas de palo de dos mazas, hacían de fibras vegetales redes, de hueso y espinas de pescado anzuelos, tenían arcos y flechas para cazar aves, realizaban tejidos de lana que esquilaban de canes lanudos, puñales de hueso de ballena, vestidos de cueros de lobos marinos, trabajaban la paja y las plumas.

Preparaban alimentos para ser conservados durante mucho tiempo, ya fuese pescado seco y ahumado, carne seca y salada. La cocción de los alimentos la efectuaban en hornos en el suelo cubierto con piedras lisas que calentaban.

Las casas las revestían con espartillo y acostumbraban la sepultura colectiva.

Los Huilliche, Gente del Sur, procedentes de un distrito interior, cerca de Valdivia, cultivaban la papa, el maíz, los porotos y tejían, pero los Chono les enseñaron la manera de construir embarcaciones. Los Huilliche, jamás habían necesitado botes.

Los indios Cunco, ocupaban la zona Continental a la orilla del Golfo de Reloncaví, y, debido a la presión de sus vecinos, los Huilliche, ocuparon también la parte Norte de la Isla de Chiloé. Se dedicaban principalmente a la agricultura, pero practicaban a la vez la pesca.

Una gran parte de la Costa de Chiloé sobre el Golfo de Ancud, estaba habitada por los araucanos, lo mismo que algunas islas intermedias, pero el resto de la región aún permanecía en manos de los Chono.

La llegada de los Conquistadores al Sur de Chile, 1558, interfirió y anuló por completo la amistad que cultivaban Chono y Huilliche.

Los Chono huyeron hacia el Sur a raíz de la presencia de los españoles en Chiloé, cuya consecuencia inmediata fueron la esclavitud y el estallido de violentas epidemias.

En 1610 se instalan en Chiloé los jesuitas e implantan el mismo sistema que en las selvas paraguayas con los guaraníes. Cailin, pasa a llamarse el Fin de la Cristiandad en las crónicas antiguas; era una tenencia jesuita estratégicamente ubicada que no tardó en atraer a todos los Chono desde Waianeco hasta el Golfo de Ancud.

Los aborígenes isleños tenían sus casas de madera y techumbre de paja, cultivaban los árboles y las plantas, las semillas y legumbres, practicaban ritos y ceremonias, utilizaban el pelaje del guanaco y tejían en telares, tenían embarcaciones de tablones cosidos con sogas de fibras vegetales o tientos de animales, lo que les permitía desarmarla para travesías por tierra, empleaban remos y sabían del uso de velas con viento a favor lo que posibilitaba su navegación, realizaban la cestería de aduja, empleaban el arado de pértigas, el gualato, que les servía de azadón, el troncué, especie de barreta de madera, el palde, excavador de madera, realizaban la ahumadura de pescado y marisco para su conservación y se servían del horno en tierra para la cocción de sus alimentos.

Las influencias malayopolinésicas se reflejarían en la dalca. Y de un mismo origen sería la casa sobre pilotes, el horno, los morteros monóxilos, los banquillos bajos de madera para sentarse y en la lengua huilliche hay ciertas afinidades con la de la Polinesia. No se trata de un traslado en masa, sino en forma de unos pocos individuos que comunicaron su cultura a los ya establecidos.

Nosotros sólo apuntamos la existencia de estos contactos culturales, que es cuestión que algunos aceptan y otros debaten.

Conviene recordar también el transporte de la Conquista Española para comprender las relaciones culturales de raingambre hispana en las artes tradicionales de Chiloé.

Presentamos un repertorio ergológico característico, no es muestrario de piezas que le salgan al paso al viajero que cruza el Canal del Chacao. La mayoría de estas manifestaciones se encuentran en el campo y en las casas de ciertas islas y se tienen como algo que habla de sus antepasados o pobladores aborígenes del archipiélago, otras se hallan en los museos y se exhiben como objetos pertenecientes al folklore.

Ante la falta de trabajos editados sobre Arte Tradicional de Chiloé, sin duda el menos estudiado, se presenta esta información en la que se puede apreciar la cultura material, costumbres, creencias y aspectos lingüísticos, todo un pasado de valor antropológico.

Para conseguir la caracterización de cada una de las piezas y su valorización se analizaron en el Museo de Arte Popular de la Universidad de Chile; en el Pozuelo de Caicumeo, museo de la cultura material de Chiloé, que se encuentra en Puerto Montt, cuyo propietario es el profesor e investigador Narciso García Barria; en el Museo Regional de Ancud a cargo del culto sacerdote Audelio Bórquez Canobra; en el Museo Regional Municipal de Castro, dirigido en ese entonces por Christian Díaz; y en el Museo de Achao, que lo mantiene el sacerdote Rigoberto Oroz Miranda.

En la documentación de campo, grato es dejar constancia de los recorridos que nos trazaron los profesores Christian Díaz y Francisco Carrillo y en especial el Mayor de Carabineros, don Raúl Orozco, el que nos hizo llevar con oficiales muy bien orientados, que permitieron recorrer ciudades e islas y enfrentarnos con hombres y mujeres que ostentaban piezas tradicionales o que tienen relaciones culturales con la Polinesia o desempeñan en España el mismo oficio o fin.

Trabajos en piedra

Entre las obras líticas se cuenta la herramienta llamada **Mai-chihue** que sirvió de azadón. Este instrumento de la agricultura se encuentra clasificado como hacha de piedra en los Museos o colecciones particulares, lo mismo que se hallan flechas, cachimbas, cuchillos, punzones y objetos de adorno (1).

Las **Piedras de molino** fueron muy usadas y trabajadas a **Picador**, instrumento de hierro.

De piedra, generalmente negra es el **Piello**, de que se hace uso para rallar papas por estar llena de ojos y puntos salientes. A este utensilio de cocina que presta servicios de rallador otras veces le llaman **Ralla**.

Piedra de manos, pieza usada en la cocina de campo para moler el trigo tostado. Consta de dos piedras: la **Principal** y la **Mano**. Ambas son aplanadas y dentadas por las dos caras. La primera es grande y se asienta en el suelo, dentro de una artesa o simplemente sobre un cuero limpio **Leuque**, capaz de recibir el producto de la molienda. La piedra chica es alargada y angosta a fin de que se pueda tomar fácilmente con ambas manos. Esta se frota sobre la primera, apretando los granos a fin de molerlos.

(1) El ex Director del Museo Regional Municipal de Castro, Christian Díaz C., comunicaba que en el **Conchal Gamboa** se encontraron alrededor de 350 piezas líticas, y que en una pequeña isla del Canal Lagreze, se dio con un taller lítico, que comprendía una importante cantidad de piezas.

La **Cancahua**, es en Chiloé, una piedra arenisca consistente, por lo general de color gris, casi negra. Abunda en las playas de la península de Lacui, frente al puerto de Ancud. Se la trabaja en Huapilagui y Yuste.

Es roca que en la bajamar queda descubierta. Su presencia es de una masa homogénea, de aspecto arcilloso. Como en su elemento es blanda, la gente corta la cancahua y le da la forma que quiere.

En épocas pasadas, de arenisca de cancahua aliada con arcilla y yeso, se realizaron cabezas para imágenes religiosas.

En la actualidad hacen **Braseros, Chimeneas, Hornos, Morteros, Ceniceros**.

Los hornos que se usan en las casas se podrían clasificar como portátiles. Algunas veces están asentados sobre una mesa baja.

De cancahua se realiza una especie de ladrillos que se ocupan como cimientos, muros, pisos y gradas. Molida la piedra cancahua se convierte en cemento para la construcción de casas.

Piedra de manos, piedra usada en la cocina de campo para moler el trigo tostado. Consta de dos piedras: la **Primerita** y la **Mano**. Ambas son aplanadas y demuestran por los costados la **primerita** es grande y se asienta en el suelo, dentro de una alfombra o simplemente sobre un chetro limpio. La **mano** es más pequeña y se coloca sobre la **primerita**. La **primerita** es la que se mueve y se frota sobre la **mano**. Esta se frota sobre la **primerita**, apretando los granos a fin de molerlos.

(1) El ex Director del Museo Regional Municipal de Castro, Christian Diaz C., comunicó que en el Canal Cambal se encuentran alrededor de 250 piezas de piedra y que en una pedregalista del Canal Lavaredo se dio con un taller lítico, que comprendía una importante cantidad de piezas.

Alfarería

El suelo duro y arenoso, de formación terciaria, y las lluvias que constantemente lo lavan, no permitieron el desarrollo de la alfarería.

Ante esta falta de elementos necesarios para la confección de utensilios de arcilla tuvieron que valerse por las fuerzas de las circunstancias de los hoyos y las piedras caldeadas para cocer los alimentos, costumbre que hasta hoy persiste en los pueblos de más al interior de las islas de Chiloé (1).

Esta forma primitiva de preparar la comida es denominada **Curantu**, de **cura**, piedra y **antu**, calor o sea piedras calientes.

Sobre la boca de un hoyo se coloca un entrecruzamiento de leña, encima de ésta se ponen las piedras y se enciende el fuego para ser calentadas, una vez consumido el combustible las piedras caldeadas caen a la cavidad y sobre ellas se van colocando por capas mariscos, pescado, carnes, papas, habas, arvejas, chorizos, queso. Las capas se dividen con hojas de pangue (*Gunnera scabra*) y el todo es cubierto con estas mismas hojas y **Tepe**, champas, el césped con tierra, que forma una masa compacta.

(1) Esta práctica culinaria de los isleños se ve en las culturas más antiguas. Es característica en la Polinesia, Melanesia y algunos otros lugares de Australia. Es de advertir que el Curanto no se usa por todos en Chiloé. Familias verifican un Curanto con motivo de algún paseo campestre u otra fiesta con que ellas quieren obsequiar a sus relaciones. También se habla de un Curanto en Olla. El Curanto es hoy una atracción turística que preparan los restaurantes. Los pescadores realizan curantos para preparar los mariscos para expendellos en el mercado.

Cuando la cocción está a punto de verificarse, se dice que el **Curanto** está sudando.

Pese a la alfarería que le dio nombre ayer a Quetalmahue y a los depósitos de arcilla de Ancud, y al gredal de Pugelluñ, no se puede hablar de una gran alfarería casera.

Los objetos que se realizan con sentido utilitario son rudimentarios, esto se debe a la carencia de los elementos y la calidad de los materiales arenosos gruesos.

Con **Igná**, especie de piedra desmenuzable, mezclada con barro, se hacen ollas u otros artefactos de uso doméstico.

Los naturales de Apiao, Alao, Caulín y Quetalmahue realizan ollas, platos, fuentes, jarros, floreros, maceteros, callanas. Notorias son las **Callanas**, vasijas usadas para tostar trigo. Utensilio muy estimado de las campesinas, como lo demuestra la lamentación de una muchacha que se vio obligada a salir de su tierra para tentar suerte en una ciudad

“Cuando salí de mi tierra
dos cosas no más sentía:
la callana en que tostaba,
la piedra en que molía”.

En Apiao se trabajó una alfarería roja pintada con anchas pinceladas de **Colo** intentando una decoración; y en Caulín, niños manejan la pasta arcillosa haciendo figuras de juguetería plenas de ingenuidad.

En casas se conservan antiguas piezas de arcilla, como en los museos de la región se encuentran unas botijas para guardar manteca, chicha de manzana, granos o utilizadas para teñir, llamadas **Piscos**, vasijas de 25 litros, en que antes se importaba el legítimo aguardiente de Pisco, Perú.

Estas piezas aríbalas, traídas a Chiloé, en el siglo XVII a través del intercambio comercial con el Perú, son semejantes a las que se usaron como urnas funerarias.

En Chiloé se las ha encontrado como **Entierros** conteniendo monedas en su interior y cerca de antiguos, viejos árboles.

Cestería

Se teje en numerosas fibras vegetales, lo que le da vida a un variado tipo de cestería regional.

Entre los canastos está la **Lita**, dicese también **Alita**, cesto de boqui extendido, platiforme de 46 cm. de circunferencia, que se usa para aventar el trigo. Es una de las piezas de tejido acordonado, de espiral, técnica llamada de aduja. Esta técnica consiste en hacer una sogá de paja, la que se cubre con una cinta de corteza y se enrolla en espiral sobre un mismo plano, uniéndola de trecho en trecho con la misma corteza con que están envueltas las pajas.

La Lita es el **Balay** (1) o **Llepu** de los araucanos, siempre especie de bandeja grande platiforme sin asas, para limpiar, balear o abalear cereales.

El **Llole** o **Yole**, pequeño cesto de quilineja, flexible muy empleado por el pescador en el acarreo de la pesca menor.

El **Chaihué**, canastito de gran utilidad, tanto sirve para mariscar, para colar chicha, cernir harina, medir sal, pisar y lavar mote (trigo pelado).

La **Pilgua**, malla de ñocha, tipo bolsón de gran difusión hacia el norte, aprovechado por las dueñas de casas para ir de compras.

(1) El estudioso español, José Pérez Vidal, en "La Cestería en Canarias", cree que el Balay tiene su origen en el Bréz africano. Y agrega que en las Canarias es **Balayo** y en Portugal es **Balaio**. Este se identifica con el Balay Americano, con gravitación en Bolivia, Colombia, Cuba, Chile, donde se usa para limpiar granos, menos en Santo Domingo, donde se emplea exclusivamente para transportar ropa planchada.

El **Caipué**, canastillo realizado de junquillo, usado para transportar la ropa. Formas común y difundidas son los **Bozales** para los terneros y cestos para que aniden las gallinas.

Los **Tumbillos**, son los secadores de ropa, tipo horno.

La **Chigua**, es un tejido de boqui armado en un **Chinilhue**, arco de varilla flexible en que se forma. La chigua es una medida para las papas, los cereales y el carbón.

Están las **Sogas**, entre éstas se distinguen, las de quilineja torcidas o trenzadas para atar animales, las llamadas **Alar** usadas por los pescadores y los cabos de quilineja para amarrar embarcaciones que denominan **Veta**.

Las mujeres tejen, además, **Redes** pequeñas para la pesca con fibras de ñocha.

Después siguen las **Escobas** y **Escobillones** de quilineja.

Las **Esteras**, que se colocan en las habitaciones, a los costados de las camas, las que tienen formas circulares u ovaladas.

De las hojas de quiscal se hacen **Sombreros**. Se parten las hojas longitudinalmente y se les somete al sereno, lo que da como resultado que los sombreros sean blancos.

Aparte, de esta cestería utilitaria, se encuentra una artística que abarca figuraciones de pescados, aves, palomas y pájaros en cuelgas, hechas en junquillo realizadas en Quellón.

Hay unos juegos de vajilla compuestos de tazas, teteras, soperas, jarros y botellas que no se pueden ocupar, hacerlos funcional, sino que son de admirar, de adorno.

Se encuentra otra cestería de trensilla, cada una va cosida con la anterior, y decorada con hilo de colores que abarca variedad de formas.

Algunas fibras que se ocupan en la cestería: Quilineja (*Luzuriaga radicans*), Junquillo (*Juncus procerus*), Boqui (*Campsidium chilensis*), Chilca (*Nitraria coccinea*), Lilinguen (*Criselina ruscipolia*), Quiscal (*Eringium paniculatum*), Ñocha (*Bromeliácea*).

Sitios en que se ejecuta cestería: Castro, Coipomó, Cucao, Chaiguao, Chai güe, Chonchi, Dalcahue, Huilqueco, Llingua, Quellón, Quemchi, Queilén, Quinched.

Tejido a telar

El indio Huilliche o Chono debió recurrir al guanaco (*Auchenia guanacus*) de **Huanacu**, voz quechua, que los araucanos lo llamaban en estado salvaje **Luan**, y al domesticado **Hueque** o Chilihueque (1).

Los aborígenes de Chiloé se sabe que cuidaban del Chilihueque que le daba su pelaje, largo y espeso, que tiene la morbidez y suavidad de la seda, y es de un hermoso color rubio rojizo.

No de otro modo se explica la impresión que produjo a los españoles el uso de un vestido entre los aborígenes, cuyas telas producían las mujeres con el pelaje del guanaco. A más de ser abrigadoras y durables, dábanles colores vistosos con ciertas composiciones vegetales.

Los conquistadores españoles describen trajes de los primitivos habitantes de Chiloé, entre ellos el poeta Alonso de Ercilla y Zúñiga en el Canto XXXVI de la Araucana.

El Alférez don Lázaro de la Rivera, hace notar que en San Carlos de Ancud en 1782, los ponchos se denominaban **Tolu-**

(1) Entre los patagones, la piel les sirvió de vestidos y de toldos de choza, impermeables a lluvias y fríos.

Los Araucanos, en remotos tiempos, lo ocuparon de bestia de carga y de arado; después convertían el cuero en prendas de vestir. Hilaron el vello y fabricaron tejidos; y con el cuero del pescuezo dividido en corriones, hicieron lazos.

En el Santiago colonial los aguadores transportaban sus odres, de puerta en puerta, a lomo de guanaco dóciles; y la piel curtida sirve de alfombra, y aún de sobrecama.

nes y que eran de calidad superior. Los ponchos de lana de oveja y las mantas se exportaban al Perú.

Años más tarde don Lázaro de la Rivera, en 1887, describe el clima y todo lo que abundaba y decía: "el lino, de fácil cultivo y la lana, de excelente calidad". El cultivo del lino permitió elaborar telas que también se exportaban.

Es en el tejido donde las mujeres han sobresalido desde antiguo. Tejieron y tejen en sus **Uthrales**, conjunto de utensilios de tejer, o sea, telar que consta de lo siguiente: dos **Chaullos**, dos **Quelgos**, una **Caña**, un **Parampahue**, dos **Neregües**, un **Afiador**, un **Higüelle** y un **Varalhue**.

Las mujeres del campo poseen huirales de madera de rústica factura.

Junto al telar se ubica hoy la **Rueca** de madera, que la gracia popular la típica con esta adivinanza:

"Tira arriba,
tira abajo
No la adivina
ningún carajo".

Las tejedoras han llegado a adquirir tal habilidad que confeccionan **Alfombras** de gran armonía de colores, como suele suceder en la ciudad de Castro.

Se recuerdan los **Bordillo**, tejido hecho en el telar, con el cual se hacían **Sabanillas**, **Fustanes**, **Cobertor de cama** y más principalmente **Alfombras**, que se adornaban con borlones o flecos. El Bordillo era generalmente de lana de oveja mezclada con menor cantidad de lana de cabra. El tejido se formaba de pequeños cuadros, razón por la cual se llamaba **Tejido de dado**.

Ahí están los **Chaños**, tejido de lana usado como frazada y en las monturas; la **Cutuma**, de cutama, saco arreglado como alforja, costal; los **Pisos**, tipo tapices; los **Ponchos dos lanas**, que se combinan con aplicaciones bordadas; el **Rebozo**, chal, pañuelón hecho de lana que luce ornamentos geométricos de

cuadros; los **Cotonés**, que tienen forma de blusa, camisa corta que es de mucha utilidad para el trabajo en el campo.

De los telares de Chiloé salen algunas telas como el **Huiñe**, tejido sencillo de una sola hebra, delgado y suave del que se hacen **Gorros, Pantalones, Frazadas**.

El **Carro** (2), es otro tejido muy firme que se hace con hilado torcido y del cual se confeccionan piezas de vestir de hombre que son muy estimadas por su duración y resistencia al agua y al frío. Es un tejido doble, hecho de lana de oveja, se tiñe siempre con añil (3) o índigo. Los ponchos y frazadas de este tejido son de colores resaltantes.

Cuando se refieren al tejido suave al tacto, se dice **Tejido amoroso**. Los tejidos de lana Merino son amorosos, pero los de lana de oveja lino son ásperos como carda.

La tintorería y cromática es importante en las tejedoras. Se habla de un color **Cadi** (4), entre blanco y negro de la oveja, esto es plumizo. Las ovejas cadis son muy apreciadas porque con su lana cruzada se fabrican tejidos de gran duración, y su color, por el hecho de ser natural, es inalterable.

Antiguamente se obtenían colorantes de plantas silvestres, costumbre que se conserva en algunas villas y villorrios, en otras se recurre a las anilinas artificiales.

Entre los vegetales tintóreos se encuentran, **Barba de Palo** (*Usnea florida strigosa*), líquen parásito que crece ordinariamente en los manzanos. Es de color blanco y a veces amarillento. Se usa en los teñidos como ingrediente mezclado con cortezas, para color amarillo o el pardo.

Los tallos de **Algacheo**, sirven en la tintorería, agregados al añil para el color azul de los Carros.

(2) **Carro**. En cuanto a su etimología, puede que la palabra **Carro** tenga algo que ver con la frase **Carro de oro**, que es, tela tornasolada muy fina, de lana, que se tejía en Flandes y en otras partes.

(3) **Añil**. Llevar venta de **Añil**, es en Chiloé llevar los ojos en tinta, azules.

(4) **Cadi**. Se aplica al ganado ovejuno de lana mezclada de blanco y negro. Es una variante del chileno **Carl**.

La **Parquina** (*Adesmia arborea*, glutinosa, mycro phylla), con el **Michay** (*Berberis Darwini*), sirven para teñir amarillo.

El **Culli** (*Oxalis sup*) entrega un color rojo; la corteza de **Radal** (*Lomatia oblicua*), café; la corteza de **Ulmo** (*Eucryphia cordifolia*), beige; la raíz de **Nalca** (*Gunnera chilensis*), gris plomo.

Y el **Robo** o **rovo**, barro, humus de plantas que se ha ido acumulando en lugares bajos y cenagosos, se usa para producir un color negro inalterable.

Entre algunos pueblos telares están Alcadeo de Rauco, Astilleros, Castro, Canán, Candelaria, Cocotué, Curaco de Vélez, Curaco de Vilupulli, Chaigüe, Chaiguao, Chonchi, Dalcahue, Huidad, Huillinco, Huite, Huyar, Isla Cola, Islas Chauques, Lin-Lin, Manao, Mocopulli, Oqueldán, Palqui, Putemún, Quenchi, Queilén, Quellón, Quilipulli, Quinchao, Quiao. Quetalmahue, Rilán, San Juan, San José, San Javier, Santa Rosa.

Antiguamente se obtenían colorantes de plantas silvestres, como el **Robo** o **rovo**, barro, humus de plantas que se ha ido acumulando en lugares bajos y cenagosos, se usa para producir un color negro inalterable.

Entre los vegetales tintores se encuentran: **Barda de Pa-** (Luzula flabida rigida), fujón, pañeta que crece ordinariamente en las marismas. Es de color blanco y a veces amarillento. Se usa en los tejidos como ingrediente mezclado con otros para producir el pardo. También se utiliza la corteza de **Algarrobo**, sirven en la tintorería mezclados con el **Robo** para el color azul de los Carros.

Redes

Preocupación del chilote pescador es la red tejida de ñocha, cáñamo, lino hilo de algodón.

Las Islas Chauques, Islas Desertores, Quemchi, ofrecen estos tipos de redes.

Como una costumbre y un aporte lingüístico se agrega que estas redes se llevan mojadas después de la pesca para colgarlas en la armazón de madera destinado a secarlas, en una barra o vara de madera que descansa en los hombros de dos personas y esta manera de portarlas es llevarlas **Quelmo**.

Bordados

Las bordadoras se distinguieron por su delicadeza en **Toallas de altar**; **Vestimentas de santos**, por lo general en terciopelo o seda; por los **Estandartes de procesión**, verdaderos tributos de paciencia; y en la actualidad por las piezas de indumentaria interior y el acabado de la ropa de bautizo.

Quemchi se destaca por las sábanas, manteles y servilletas bordadas.

Tejido a ganchillo

Entre las mujeres mayores se habla de los **Miñaques**, encajes a ganchillo o sea crochet.

Estos miñaques, encajes, randas hechas a hilo, las trabajaban contadas personas con mucho arte.

Miñaque, probablemente deriva de **Madriñaque**, palabra usada en las Islas Filipinas.

Hoy casi es un recuerdo el **Añascado**, tejido que se hace en lienzo, deshilándolo a trechos y dejándolo a manera de red o malla para formar sobre él las labores.

Lo que abunda es el tejido a ganchillo; en la mayoría de las villitas, se ve a mujeres jóvenes tejiendo piezas de uso corriente en la vestimenta femenina.

Como una constante y en épocas antiguas se agrega que estas redes se llevan mojadas después de la pesca para colgarlas en la estancia de maderas destinadas a secarlas, en una parte o vara de madera que descanza en los hombros de dos personas y esta manera de portarlas es llamada **Quechón**.

Las bordadas se distinguen por su delicadeza en Toluca de estar; Vestimentas de santos; por lo general en terciopelo o seda; por los Estandartes de procesión, verdaderos tributos de paciencia; y en la actualidad por las piezas de indumentaria interior y el acabado de la ropa de baño.

Quechón se destaca por las sábanas, mantos y servilletas bordadas.

Entre las mujeres mayores se habla de los **Miñanes**, encajes a ganchillo o croché.

Estos miñanes encajes, randas hechas a hilo, las trapano japón, personas con mucho arte.

Imaginería religiosa

Las Iglesias y Capillas chilotas constituyen un fenómeno inédito en los estudios de la historia de la arquitectura y el arte en Chile. Chiloé conserva un conjunto de monumentos a este respecto no sólo único en nuestro país y en América, sino excepcional en el mundo (1).

En estas Iglesias existen imágenes de origen hispano, como Jesús Nazareno de Cahuach y Nuestra Señora del Carmen de Achao, pero lo más representativo, es lo que proviene de lo que se ha dado en llamar escuela hispano-chilota. A esta escuela corresponden los Cristos que alcanzan hasta 1,500 m/m. de altura. Su construcción sigue la forma de los crucifijos traídos de España o del Virreinato del Perú, con los brazos unidos al cuerpo por un trozo de cuero crudo que hace las veces de bisagras. El objetivo de esta modalidad se debía a que el Viernes Santo se efectuaba la singular ceremonia de **Desclave**, o sea desclavar al Redentor y descenderlo de su cruz.

Hay otras piezas totalmente talladas, como San Miguel, del Convento Franciscano de Castro y de la Iglesia de Voigue.

Como fruto de la artesanía religiosa de Chiloé donde se palpa la influencia de los misioneros jesuitas, pueden catalogarse las imágenes cuya cabeza y las manos son talladas y pintadas, el tronco tallado y sin pulir, en él se ven engastadas la cabeza y brazos, el tronco va sostenido por una armazón de cuatro palos idénticos al usado en las imágenes españolas. Cubre todo este conjunto las vestiduras correspondiente al Santo,

(1) Opinión del Benedictino Gabriel Guarda, arquitecto e historiador.

motivo por el cual se les denomina **Santos Vestidos** o **Santos de Vestir** (2).

Las maderas usadas fueron el alerce (*Fitzroya patagónica*), ciprés (*Libocedrus chilensis*) y el ciruelillo (*Embotherium coccineum*) y las partes talladas eran enyesadas y pintadas. Estas esculturas hagiográficas lucen cabellos naturales, los que eran donados por mujeres para tal efecto.

De piedra **Cancahua** molida unida con arcilla y yeso se hizo una composición con la cual se modelaron cabezas para santos de vestir o de **Candelerero**.

En la imaginería popular típica de Chiloé, existen unas tallas pequeñas en madera de una sola pieza, llamadas los **Poderosos**.

Estas imágenes no son para proveer las necesidades del culto, sino para complacer la devoción.

La característica era que la persona realizaba con sus propias manos el santo a que se encomendaba y lo distinguía en este caso con el nombre de **Poderoso**, porque todo lo podía, o de **Dueña** porque eran de su propiedad.

Muchas veces estos santos eran encargados a entalladores populares; se recuerda en Chiloé a uno del distrito de Tolque, Antonio Toro, que empezó de niño haciendo botecitos, ruedas para carretitas y otros objetos de madera blanda y terminó como excelente escultor de imágenes, siendo su Santo favorito San Antonio. Para sus trabajos prefería la madera de avellano (Guevina avellana) con la que efectuó casi todos los santos que había en las casas de la Isla de Quinchao (3).

Pero, la mayoría de las veces, estos santos eran tallados por los isleños que bien podían ser hombres o mujeres y ahí quedaron con su anatomía y policromía en la imaginería anónima popular. Son a simple vista rudimentarios, guiados por la imaginación y devoción, pero innegablemente crearon un arte religioso-chilote, el más singular del país.

Parecería que entrar en la talla era un ejercicio devocional, una plegaria. Se recurría más al alma que a los ojos.

(2) Informes del sacerdote Audelio Bórquez, Director del Museo Regional de Ancud.

(3) Citado por Isidro Vásquez de Acuña en "Costumbres Religiosas de Chiloé y su Raigambre Hispana".

Algunos isleños poseen estas imágenes, como herencia de sus antepasados y las guardan en un fanal, circundado algunas veces por un arco de papel de color.

Si las iglesias de Chiloé y sus santos son importantes para los estudiosos, de valer son las organizaciones civiles en torno de ellas, como el **Cabildo** que establecieron los jesuitas, para organizar las procesiones y fiestas religiosas en los campos, en las iglesias rurales, ponerse al habla con el cura y resolver de acuerdo con él acerca de la hora y demás detalles de las funciones sagradas.

Entre otras de las misiones del Cabildo están unas marchas al son de instrumentos músicos, cantos y recitaciones alrededor de la Iglesia antes de la misa, homenajes tributados a la Virgen en el curso de la procesión, el almuerzo con que se sirve al sacerdote y un banquete costado por el **Supremo** y la **Suprema**, autoridades de la organización, en que participan personas de calidad e íntimos de los oferentes.

Y el **Patrón** es el encargado de las capillas del campo, de atender el aseo y buena conservación de ellas, como de los objetos pertenecientes al culto. Además de este patrón principal, hay patronos para cada una de las imágenes de la capilla, las cuales deben mantenerlas en buen estado, vestir las y arreglarlas para las procesiones.

Y el teatro folklórico-religioso en esa representación de **Moros y Cristianos**, que se efectuaba en Quenac y que como lo escribió Constantino Contreras O., el pueblo llamaba **Comedia de Moros**, en la que participaban catorce actores y tenía una duración de tres horas, la que se realizó con regularidad hasta el año 1944 y una última se llevó a cabo en el año 1952.

Cabe recordar que los Misioneros, valiéronse de representaciones sagradas como medio catequista, poniendo en escena, ya la explicación del dogma eucarístico, ya un pasaje bíblico o la verdad de algún misterio.

Apero de labranza

Entre las piezas de madera que suelen encontrarse en el agro (1), llaman la atención del estudioso los útiles de labranza primitivos.

La **Luma** (2), es un instrumento, compuesto de dos maderos de luma (*Myrtus luma*) rectos de un poco más de dos metros y endurecidos en el fuego. Servían para descuajar el terreno y formar los camellones, amelgas en las cementeras de papas; era un especie de arado, el que trabajaba con estas varas era llamado **Lumero**, usaba un cuero de oveja muy lanudo, **Chaño** o **Chañu**, colocado doblado delante del bajo vientre a fin de apoyar en él estas pértigas para roturar.

El **Gualato**, pico o azadón de madera, tiene una forma de media luna con un astil fijo en un agujero hecho en la parte más gruesa. Servía y sirve para abrir hoyos, surcos, formar camellones y cubrir con tierra las semillas. El hombre que trabaja con esta herramienta de agricultura, es **Gualatero**.

El **Troncúe** era una especie de barreta de madera dura para labrar la tierra.

- (1) Los indígenas de Chiloé eran más aficionado a la agricultura que a la crianza de ganado. Entre los cultivos estaba el mango (*Bromus mango*), el maíz (*Zea maíz L*), la quinua (*Chenopodium quinoa*) la papa (*Solanus tuberosum*), y el ají (*Capsicum anuum*).
- (2) El profesor Aureliano Oyarzún en "Cultura Aborigen de Chiloé" recoge la noticia que da Gay sobre las lumas, diciendo que las llaman **Pitones** en Almería (España) y desempeñan allí el mismo oficio que en Chiloé. Y el agrega: "En el mar del Sur, en el pueblo de Sialun, situado al N. E. de Nueva Guinea, se labra todavía la tierra con pértigas fuertes y macizas, parecidas a las lumas de Chiloé".

Maestros realizan los **Yugos** de madera de lingue (Persea lingue), laurel (Laurelia serrata) o peumo (Cryptocarda peumus), que son resistentes y a la vez livianas.

Siguen las **Rastras** de madera, especie de parrilla y con varios dientes o púas de madera o hierro en los travesaños, de que tira una yunta y se emplea después de la labor del arado, para desmenuzar los terrones y quitar las hierbas.

Es a la vez **Rastra**, un trozo de tronco de árbol que desde el bosque se lleva al poblado, para hacerlo leña. El trozo debe ser calculado para las fuerzas de la yunta que lo ha de arrastrar por el suelo.

Alusivo a esta rastra es la siguiente adivinanza:

“Entre dos peludos
de paso tardo
marcha desnudo
un grueso fardo”.

En la agricultura están los **Rastrillos** de largo astil y con un travesaño que tiene insertado cuatro grandes dientes de madera, usados para arrastrar paja. Y en la playa se ven los de seis o diez dientes para recoger lamilla.

Algunos de estos aperos de madera fueron reemplazados por el hierro, pese al escaso grosor de la capa vegetal, cuidando que el arado no la destruya mezclándola con el subsuelo arcilloso.

Son corriente los **Estribos** de madera sencillo o con decoración geométrica grabada y llanta de hierro.

Y cualquiera hace la **Calrranca**, traba, triángulo de palo o madera, para colocar alrededor del cuello de los cerdos, para que no se pasen a los cercados ajenos y hosen los terrenos. A esta cruceta, otros la llaman **Alitranca**.

Otras piezas interesantes en el campo son los **Dornajos**, formas de botes monóxilos, destinados a varios fines: **Dornajo de chancho**, empleado para que éstos reciban los alimentos; y

el **Dornajo de maja**, para la majadura de las manzanas camueza para hacer chicha. Después de la operación de chancarlas a golpes de varas en el dornajo, pasa esta molienda a una prensa de madera llamada, **Prensa de maja**, de fabricación casera y que constituye una máquina primitiva, como la que se certificó en Lemuy. Son cuatro horcones con sus travesaños que sirven de mesa a dos tablonces, de los cuales el inferior ostenta canaletas por las que corre el líquido. El tablón superior presiona por medio de un tornillo de madera, sobre los canastos que contienen la molienda.

Antiguamente, cuando ya las tinajas se llenaban del rubio licor y empezaban a guardar los utensilios que habían servido para la faena de la preparación, se presentaba de súbito una partida de jinetes en actitud de asaltar las tinajas, procurando intimidar, a fuerza de gritos y amenazas, a los ya fatigados majadores.

Estos corrían al punto a defender su tesoro, y se trababa entre ambos bandos un reñido combate, que concluía, en un pacto de amistad, sellado solamente con copas bebidas a la salud del dueño del lagar.

Algunos de estos aperos de madera fueron remplazados por el hierro, pero el casco grueso de la capa vegetal cubren el mado no la destiuga mezclándola con el sub suelo.

Son corriente los Estrijos de madera sencilla o con decoración geométrica grabada y llana de hierro.

Y cualquiera hace la Caltranca, traba, triángulo de palo y mandata para colocar alrededor del cuello de los cerdos, para que no se pasen a los cercados ajeros y hacen los tentenos. En esta cascata otros la llaman Alitrancia.

Otros piezas pintadas en el campo son los Dornajos, formas de botas monaxiles, destinados a varios fines: Dornajo de chanchos, traplado para que éstos reciban los alimentos;

Trabajos en madera

Entre las piezas de batería de cocina y vajilla de mesa están los **Tonco**, platos; las **Lapas** (1), fuentes; **Degüelles**, vasos para diversos usos; **Cucharas** y **Cucharillas** de pala; **Cucharones** de recipiente poco hondo de forma redonda u oval de mango largo y corto (2). Los de un metro cincuenta a un metro ochenta, son utilizados para revolver la manteca caliente en el beneficio de los chanchos, o sea, en los **Reitimientos**, que se efectúan en los meses de julio y agosto.

Huillinco es un centro de platos, fuentes, cucharas y cucharones.

De gran vigencia es la **Chunga**, vasija de madera monóxila, tipo balde alto. Se usa de preferencia de madera de alerce, por ser de mucha duración y porque no da mal sabor al agua u otras cosas que se guarda o deposita en ella.

Según el diccionarista chilense Agustín Alvarez Sotomayor, "Hace más de medio siglo, cuando era imposible a la gente que vivía en el interior de las islas, adquirir bacinicas de loza, usaba un orinal de madera, que se denominaba **Chunga de mear**".

- (1) **Lapa**, probablemente del marisco del género *lapa*, por la semejanza de forma. Dicho marisco tiene valvas muy bajas y canoïdal.
- (2) En amplias regiones de Europa se usa la cuchara de madera, ya simple o decorada. Esta supervive en los medios rurales de América, así en los campos de Chile y en forma especial en Chiloé.

La chungu, descrita por Alfredo Barría, estudioso del folklore de Chiloé, es un balde de madera de una pieza. Su tamaño está en relación con sus funciones. Existe la chungu que sirve para transportar y depositar el agua que se necesita en la casa de campo; para guardar manteca de cerdo; y para preparar la masa con levadura.

La chungu para el agua es la más trajinada. Las muchachas la colocan sobre su cabeza y ahí va en perfecto equilibrio.

La chungu está en la farmacopea, en el folklore literario y en la picardía insular.

El **Barrito de la chungu** hace desaparecer el dolor de las contusiones. Y para el **Mal de ojos**, basta con mirar fijamente, sin pestañear, el fondo de una chungu llena de agua.

En el habla vernacular está este artefacto como cuando se dice: **Boca de chungu**, que es boca de chismoso; **Como chungu**, se repite al resultar algo más amplio que lo pedido; y **Llueve a chungu**, es llover torrencialmente.

En el campo de las adivinanzas hay una que hace relación a la chungu:

“Llena la panza
sentada descansa”.

Entre las chungas tradicionales están las de Huillinco.

En un aparte se muestra al **Concheo**, artesa monóxila que se ocupa para tostar el trigo, operación que se realiza con arena calentada al fogón. Usado otras veces en la tostaduría de habas y arvejas. Buenos concheos son los realizados en Caulín en madera de ciruelillo. Pieza importante es el **Weñuqueldo**; paleta para sacar el pan del horno o las papas del rescoldo.

Los **Morteros**, verticales u horizontales, son de una pieza con mango o sin mango, con una mano de madera, majadero de diferentes tamaños ya para moler ají, sal y otras especias.

Entre estos está el mortero para majar ajos que es más bajo. A propósito de éste corre la siguiente versaina:

“No te enamores niña
de ese hombre bajo
se parece a un mortero
de majar ajos”.

Están los **Usleros**; las **Fuentes** para amasar; las **Tinas** de due-
las de ciprés o de alerce; las **Bateas** o **Artesas**, que usan las la-
vanderas; la **Raya**, tabla de sesenta por cuarenta con estrías
transversales que se coloca en un costado de la batea para es-
cobillar la ropa; los **Tamanco**, suecos de alta plataforma de
madera para caminar en la humedad o sobre el barro.

Entre las piezas que se hacían y que hoy se encuentran
en los museos, estarían las **Tranquillas**, cerraduras íntegramente
de madera, compuesta de numerosas piezas; las **Balanzas** de ma-
dera de dos platillos que cuelgan de una barra horizontal, a
manera de las de tipo europeo.

Y una pieza utilitaria artística era la pipa de madera, lla-
mada **Quita** o **Quitra**.

Las herramientas eran y son cuchillos, formón, gubias,
hachas y machetes.

Casas de madera

Pertenecen al reparto geográfico de Chiloé algunas viviendas primitivas de madera, por lo común dentro del agua, sobre estacas; tipo conocido como palafitos, o sea, lacustres.

Elemento complementario de estas casas son las escaleras que cuelgan para descender y embarcarse en los botes.

Este tipo de habitaciones sobre largas estacas o pilotes se admira en Castro en el barrio Gamboa y en Chonchi.

En el presente, aserraderos preparan la madera para la construcción de casas, puertas y ventanas. Aprovechan la madera de mañío hembra (*Podocarpus nubigena*); para tablas de piso, el ciprés de las Guaitecas (*Pilge rodendron uviferum*); para tejuelas de techo ocupan el alerce (*Fitzroya cupresseoides*) y el tino (*Weismania trichoperma*).

Las tejuelas son tablillas de treinta centímetros de largo por quince de ancho y media pulgada de espesor. Se ocupan tanto para techar iglesias, casas, como para singular paredes, es decir, trapalar, montar parcialmente una tabla sobre otra como tejas de un tejado.

La casa típica consta de un pasillo que comunica con las piezas que están a ambos lados, al fondo está la **Cocina chilota** que es la sala de estar. No falta el **Soberao** o sea el soberado para guardar las provisiones.

El centro de la casa y de la vida familiar es la habitación dedicada a la cocina, en la que está instalado el artefacto de hierro que se mantiene a leña, que en el resto del país, se llama Cocina Económica.

Algunas veces, en otra habitación se encuentra el **Fogón**. Hay casas de campo que sólo cuentan con el fogón, que consiste en un sitio-brasero. En el medio de la habitación, en un rectángulo abierto en el piso de tierra, se prende fuego, el que se mantiene permanentemente encendido. Esta habitación conserva su carácter tradicional. Aquí se efectúan las comidas y se pasa la mayoría del tiempo por su agradable temperatura. Se aprovecha como el lugar más temperado en los inviernos largos y crudos (1).

Pendiente de las vigas del techo se encuentra una tarima enrejada, llamada **Collin**, que está colocada arriba del fogón, donde se ponen a ahumar carnes, pernils, sartas de mariscos, pescados, papas.

Las ollas se sientan en el fogón y algunas veces cuelgan del collín a las que se les da un movimiento pendular para que la cocción se haga a fuego lento.

Viejos maestros constructores de iglesias, traspasaron las técnicas que les enseñaron los jesuitas (2), y es así como ahora, en los campos, un maestro y otros que contratan hacen toda la casa.

Maestros constructores los hay en todo Chiloé, pero si hay que señalar localidades están los de Castro, Ancud, Quemchi, Agoni, Rilán, Yutuy.

Cabe recordar, que también, para el levantamiento de casas, se usa el sistema de **Mingas** (3), reunión de voluntarios que hacen un trabajo mancomunado sin recibir salario, en favor de

(1) El antropólogo, Carlos Munizaga, en su estudio "Reconocimiento Cultural de Chiloé", dice: "Los sistemas de calefacción usados en Chiloé son capaces de mantener en la época invernal, una temperatura ambiental interior de 20° C. y más, frente a temperaturas medias exteriores de 6 a 8° c de mayo a septiembre y con mínimas de 2, 8. La tradicional cocina a leña o estufa a leña, instalada siempre en la cocina-comedor, proporciona esa temperatura interior —y resulta curioso señalar— que es ésta la misma temperatura estimada como óptima por la Organización Mundial de la Salud (O.M. M. S. 1961)".

(2) Los Jesuitas se instalaron en 1610.

(3) Las Mingas estuvieron en práctica ya desde el tiempo de los Incas. La palabra proviene del quechua, **Minka** y señala el cooperativismo comunal de grandes pueblos prehispánicos, que pasa a la Colonia y la República. La minga sobrevive en varios países de América Latina. En Chiloé hay mingas de roce, de volteo de árboles, de destronques, de velloneo, de aserradura, de cosecha de papas, de cosecha de trigo. La persona que toma parte en la minga es **Mingado**; los panes grandes, abultados que se da a cada trabajador, son llamados, **pan de Minga**; y por extensión, la persona de rostro abultado, o sea, cariancho, es **Cara de pan de minga**.

un tercero, que se obliga a retribuir con una ración de comida y licores. El dueño del trabajo solicita la ayuda de los vecinos mediante la **Súplica**.

Se organiza una minga para la construcción de casa o **Te-chadura**.

Finalizada la obra, por lo general, se come, se bebe y baila. Se **Bautiza** la casa y el **Padrino** cumple un ceremonial.

Así como hay mingas para el levantamiento de casas, hay mingas para el traslado de ellas. Varias yuntas de bueyes tiran fuertes cadenas que las deslizan por unos polines, que sirven de rodillos, por un camino que se va preparando para el avance de esta casa viajera.

Otra construcción considerada anexa, que se suele ver, como rezago de una época, es el **Campanario** (4), cabaña circular con techo pajizo en forma cónica.

Es hecha de estacas de madera clavada en el suelo en forma de círculo y cubierta con una clase de paja, se le destina a guardar papas, el trigo y los instrumentos de labranza.

Todo esto fuera de algunos molinos, que constituyeron una característica de la provincia. Pequeños molinos para la molienda de granos, el molino de represa, con su **Toma**, su **Ladrón**, su **Rodezno** y su **Tolva** con **Tarabilla** que se ven en Achao, Butalcura, Puqueldón, Caillín, Huildad, Rauco, Compu, Quicaví, Linao, Cheniao.

Si tienen su dueño, sirven a la comunidad, siempre que paguen maquila. Estos molinos se apadrinan por una persona representativa, la que ofrece una fiesta de **Bautizo**. Al ponerlo en función, la primera harina es lanzada entre los asistentes. Prerrogativa del **Padrino** es no pagar maquila, mientras el molino exista, gracias que también alcanza al constructor.

Y allá en el campo, otros anexos importantes de la casa, son una **escalera de tijera** que permanece abierta sobre los cercos de los terrenos para pasar de un lado a otro sin estropear las alambradas de los predios; y el **Coitúe**, dormitorio de las aves consistente en una reja destinada para que se posen las gallinas.

(4) Este tipo de habitación fue conocido por los araucanos.

Carretas

Carreta-Canoa, madero de una sola pieza en forma de bote monóxilo para llevar carga, en un extremo ostenta un cabezal llamado **Moco**, **Moño** o **Perilla** del cual parte una cadena para ser tirada por bueyes.

Estas se ocupan para cargar lamilla, alga marina de color verde que aparece en ciertas épocas del año en las playas de las islas y que los naturales conducen a los campos por medio de estas carretas de arrastre. Este abono conocido con el nombre de lamilla, está constituido especialmente por las especies de los géneros *Enteromorpha*, *Ulva* y *Macrocystis* y se prepara enterrándolas y haciéndolas fermentar previamente, a fin de producir el ázoe de que carecen los terrenos del archipiélago (1).

El **Chanhuai** o **Birloche**, es otro transporte trineo exclusivamente de madera, sin hierro en forma de V y con los costados con varas, estacas de madera a manera de barandas. Es simplemente un horcón en cuyos lados lleva perforaciones, para colocar en ellas varas como paredes laterales, y en su base tiene atravesadas tres vigas gruesas que deberán soportar el peso de la carga, por lo general leña, en la punta lleva el **Moño** de donde va amarrada la cadena de tracción.

(1) Junto al sargazo, lama o lamilla, están como abono la ceniza vegetal, los peces y moluscos en putrefacción, la papa podrida, el estiércol de oveja, caballo y vacuno. El guano es conocido como **abono de corral**. Se emplea aunque en poca cantidad el guano de lobo y el de pájaro.

La carreta-canoa y el Chahuai, se hacen en sitios como Huillinco y Cucao y tienen expansión y vigencia en la provincia y dependen exclusivamente de los factores geográficos, topográficos (2).

La **Monja**, es una pieza-carreta. Es una habitación trineo que sirve para almacenar papas en la Isla Chaulinec. La Monja en otras partes del país, es el carro con ruedas que sigue a los trabajadores del campo o a los que laboran en las faenas camineras.

Otro tipo es la **Carreta-chancha** (3), modelo similar a los que se encuentran en otras provincias del sur, pequeña, baja, angosta, con dos o tres varas laterales, sin techo, con dos ruedas de madera, rodajas de árbol y muy chilladoras, semejante a los berridos del cerdo.

La rueda es llamada **Rueda de tablero** y sus medidas son de 60 a 70 cms., siendo su ancho de 15 aproximadamente, hecha de un grueso tronco, por lo tanto de una sola pieza.

Por razones de la topografía, los bueyes no son picaneados, ya que van de ascenso o descenso arrastrando cargas pesadas, los boyeros más bien usan la **Saloma** (4), que la explican así los tratadistas de Chiloé: Francisco J. Cavada: "Arrear o rodear animales, aguijándolos con gritos". Agustín Álvarez Sotomayor: "Salomar, arrear los bueyes durante el trabajo con voces amables, a fin de entusiasmarlos".

(2) Este tipo de transporte, narreas o rastras, fue usado por varios pueblos de la antigüedad.

(3) En España este transporte se llama **Chillón** o **Chirrión**.

(4) **Saloma**, del latín **Celeuma** es un son cadencioso con que algunos trabajadores, especialmente los marineros acompañan su labor con objeto de hacer simultáneo el esfuerzo común. **Salomar**, acompañar un trabajo o faena con la Saloma.

En Esmeraldas-Ecuador, Salomar, es llamar con demasiada frecuencia a una persona, generalmente a gritos; en Panamá, Saloma es un son cadencioso de los trabajadores.

Dora Pérez de Zárate, investiga la Saloma Panameña, rastrea en Europa y América para ver si logra hallar alguna semejanza con las características que la singulariza en Panamá, donde se encuentra su influencia en la música vernacular. Manuel F. Zárate, dijo: "la esencia o las raíces melódicas de la Saloma, constituyen la fórmula o principio temático de toda la música panameña realmente folklórica".

Lo cierto es que los bueyes, bien amaestrados, y, al parecer orgullosos, hacen esfuerzos sorprendentes para llevar la enorme carga, siguiendo al amo que marcha delante, animándolos con **Salomas** como éstas:

“¡Eh! Mari, clava l’uña y arrastra el palo!”

“¡Hala! ¡hala! al repecho, Moscardón,
que allá tendrás tu galardón!”

Y el Mari y el Moscardón cortarán la cadena de tira o quebrarán el yugo; pero no defraudarán a un amo que los trata con tanta bondad.

Embarcaciones

La navegación en Chiloé data de épocas remotas, los primeros navegantes españoles comprobaron que los indígenas se valían de pequeñas embarcaciones, la que seguramente fue el **Bongo**, embarcación excavada en un grueso tronco de laurel (*Laurelia serrata*) de una sola pieza.

A la llegada de los españoles utilizaban hachas de piedras, el fuego y las valvas de los mariscos para labrar la madera.

Después, usaron azuelas y cuando se había logrado la profundidad precisa, se hacía fuego para quemar las astillas.

El bongo es accionado con remos, a cuyos costados, sobre el borde se adapta una forma de media luna, hecha de una sola pieza de madera que se denomina **Canalete**. Cuando esta pieza, donde se coloca el remo es de hierro pasa a llamarse **Chumacera**.

Esta embarcación monóxila es denominada también **Huampus** y cuenta con un remo corto de pala ancha, para que un solo hombre maneje y mueva la embarcación. Todavía se ocupa el huampus en algunos ríos y canales.

Se construyeron las famosas **Dalcas** (1) embarcación hecha de tablones de alerce (*Fitzroya cupresseoides*) cosidas con sogas y calafateadas con estopa de alerce nuevo. Hubo sitios

(1) Dalca o bote de tablones (Plankenboot) parece ser el producto de una influencia malayopolinésica en esta parte de las extensas y lejanas playas del Océano Pacífico. C. A. Finsterbuch, "Las Dalcas de Chiloé y los Chilotes". Revista Chilena de Historia y Geografía, T. LXXV, Nº 82, 1934.

de construcción de dalcas tan importantes que quedaron señalados por lo toponimia, así están **Dalcahue**, lugar de dalcas.

La dalca fue construida de tres, cinco o siete tablas largas y anchas generalmente de alerce o de ciprés (*Libocedrus chilensis*). Las encorbaban, colocándolas de canto entre estacas, empleándose para el efecto, el agua y el fuego. Cuando las tablas tomaban la forma requerida, las ajustaban, dándole el corte necesario. En el borde de cada tabla perforaban un número de hoyitos, y con cuerdas hechas de quilineja u otras fibras vegetales, las cosían. Las junturas las calafateaban con **Cochay**, entre cáscaras o corteza interior del alerce, que se convertía en una materia pulposa más sebo obtenido de los lobos marinos.

Las dimensiones de las dalcas eran variables y fluctuaban entre cuatro y ocho metros, lo mismo era su capacidad de tripulantes que podía llegar hasta veinte. Eran impulsadas por remos de pala ancha.

Hoy, por todas partes se ven **Lanchas chilotas**, tumbadas o navegando a vela. Estas lanchas marineras son una exposición de maderas de los bosques de Chiloé. Quilla de radar (*Lometia hirsuta*); casco y mástil de ciprés (*Libocedrus chilensis*); cuadernas de lingue (*Persea lingue*); cubierta de alerce (*Fitzroya cupresseoides*) y caña de luma (*Myrtus luma*).

Entre otras maderas que se ocupan para estas embarcaciones están el muermo o ulmo (*Eucryphia cordifolia*); la quiaca, tiaca (*Caldeluvia paniculata*) y el huahuán (*Laurelia serrata*).

Estas lanchas de casco punzón y recias cuadernas las realizan carpinteros o maestros de marina, secundados por oficiales en Alao, Calbuco, Chonchi, Quemchi, Quehui, Quellón, San Juan. Y aún subsiste un punto que lleva el nombre de **El Astillero**.

Para calafatearlas emplean la **Maceta**, una maza de madera dura y un **Estoperero**, hierro cilíndrico con un extremo plano y algo afilado, para introducir el cochay, la entrecorteza de alerce con que los isleños estopean sus embarcaciones en reemplazo del pabilo.

En las lanchas, importancia tiene el **Achicadero**, vertedor, pieza de madera en forma de pala o de poruña, que se sirven en la isla para echar el agua de las embarcaciones que no tienen cubierta.

Al ser entregada al mar la embarcación se celebra la fiesta de la **Botadura** en la que no faltan asados de cordero y la chicha, porque según la creencia, los tripulantes no tendrán penas y todo el tiempo viajarán contentos.

El chilote dirige sus embarcaciones con un ojo nauta formidable, ya sean éstas chalupas, chalupones, chalanas, botes, lanchas a velas o goletas.

Hay embarcaciones que usan la vela de cuatro esquinas ocupando las frazadas de dormir o ponchos que se juntan por sus orillas con grandes alfileres o astillas de quila, que llaman **Thrapeluto**. Se recuerda que en otros tiempos usaron esta misma vela de cuero de lobo.

Como marino a vela necesita del viento y entre sus creencias para llamar fuertes vientos de Norte quema cochayuyo hacia la costa Norte de la Isla.

Algunos azotan los palos de las embarcaciones, como súplica para que sople viento. Hay que saber darle los chicotazos, porque se puede desencadenar un temporal.

Otros silban, invocando a San Lorenzo, para llamar viento.

Se le pide a San Roque:

“San Roque, llévame la vela
y déjame el foque”.

Anuncio de temporal es que la avecilla terrestre **Piloto** se pare sobre el mástil; que las gaviotas vuelen hacia tierra; que los **Cahuel**, tonina (*Delphinus*), salten.

Si al cahuel lo persiguen las pajaradas del mar o cuando se le ve en cardúmenes dicen que por allí anda el buque fantasma, el **Caleuche**.

De una isla a otra se hacen a la mar unas pequeñas embarcaciones que se construyen en caletas; son lanchas con **Sacho** (2) que es una ancla que se ocupa en las embarcaciones menores, semejante a una estrella de mar, de madera de luma, con las puntas hacia arriba y en el centro una piedra ovoide y sujeta con una cuerda o sogá de fibras vegetales.

Después modificada o reemplazada esta ancla, seguiría usándose el nombre primitivo.

Sobre el sachó corre esta adivinanza:

“Corazón de piedra
con cuatro cachos,
Sujeta a tu madre,
Serás buen muchacho”.

(La piedra es el lastre, los cachos las uñas, la madre la embarcación, y el buen muchacho el sachó mismo).

Otro sistema de sujetar las embarcaciones es recurrir al **Muerto**, manojo de haz de ramas que se ata a la **Veta** o sogá con que se amarra la pequeña embarcación. El muerto se entierra en la playa y se pisa encima para endurecer el fango o la arena. Así el muerto puede sujetar la embarcación con la misma eficacia que lo haría una ancla o sachó.

(2) Pedro J. Alvarado Bórquez, deriva la palabra sachó, de **Sarculus**, pequeño instrumento de hierro para escarbar la tierra..

En el vocabulario Wayteca, según Fitz Roy, **saco**, es ancla.

Tanto esta ancla como el remo de pala ancha y postiza, son de origen polinésico. En Esmeraldas-Ecuador, sachó es un armazón de madera con una piedra que se usa en lugar de ancla.

Muebles

En los campos la mayoría de los muebles y enseres domésticos son hechizos. Se distinguen como buenos carpinteros los maestros de Yutuy, los que a la vez destacan en construcciones de casas de madera.

Obra de carpinteros rústicos son **Armarios** para la loza, **Rinconeros** (esquineros), **Perchas**, **Cajas** o **Baúles** grandes, **Orcones**, **Bancas** largas y **Bancu** de una sola pieza (1) para sentarse.

Para los muebles emplean madera de ciruelillo o notro (*Embothriun coccineum*), avellano (*Guevina avellana*), mañío hembra (*Podocarpus nubigena*).

Si bien se ha presentado el aspecto tradicional de la madera, el arte mobiliario, faltan múltiples facetas en relación con la ruta de la madera y su explotación masiva.

Desde la época colonial Chiloé surtía de buena madera, no sólo a las ciudades y poblaciones de la parte central del Reino, sino aún a las de más al norte.

En la República, Chiloé tuvo un tiempo, en que afirmó su riqueza en la madera y Ancud fue una importante plaza maderera, donde se negociaba aserrada o labrada.

(1) Esta pieza, **bancu** se encuentra en algunos lugares de la Polinesia (Tonga) y entre los araucanos.

El dinero, llegó a ser sustituido por tablas, entre los años 1829 a 1834 hubo una crisis de dinero sellado y se hicieron pagos con tablas de alerce.

La tabla de alerce se cambiaba por mercadería, era un circulante con el cual se realizaba toda clase de compras. Ellas sirvieron también para fijar la edad de los niños; así se dijo: el niño tiene 3, 6, 8, 9 ó más tablas, según las que pudiera cargar.

Los hacheros, los tumbadores de alerces impresionaban con el manejo y el ruido de las hachas. La eficiencia de este hachero se debía a que era ambidextro.

Los hacheros siguiendo la ruta de la madera alcanzaron hasta el Archipiélago de las Guaitecas para proveer a los astilleros chilenos de madera para lanchas y naves mayores.

La aparición y extensión de la línea férrea, 1850 trajo la demanda de durmientes; demanda que se hizo intensa por parte de los países vecinos.

En 1870 eran tan importantes estas faenas que se calculaban en 3.000 hombres que efectuaban este trabajo; elaborando más o menos 300.000 durmientes, para las ferrovías de Chile, Argentina y Perú.

Hasta el final del siglo pasado la industria maderera tuvo una gran importancia en la producción nacional, la que sufrió un rudo golpe con la incorporación de la región de la Frontera a la economía nacional, con la habilitación de vías de comunicación en la región de los lagos y con la pérdida de los principales mercados que tenía Chiloé.

Herrería

La herrería está estrechamente vinculada con la agricultura en la construcción de **Paldes, Gualatos, Machetes y Hachas.**

Las hachas son ocupadas por el labrador maderero, por los leñeros, por los tejueleros que las necesitan de hoja de acero bien templado, por lo general ostentan mango o astil de luma.

Según la documentación (1) se caracteriza en Quellón don Chulo Domínguez, antiguo habitante de la isla, que trabaja sin descanso en su fragua, junto al maestro Llaique, cuchillos, machetes, hojas de hachas.

Herrerros, trabajan para los astilleros o maestros de marina, **Anclas, Macho y Hembra** para los timones y **Chumaceras.**

(1) Informes de Antonio Cárdenas Tabies.

Piel y cueros

La caza de coipo (*Myocaster coypus*), de la nutria, chun-gungo o gato de mar (*Lutra felina*), se realizaba desde chalupas, en tiempo que algunas veces duraba hasta tres meses. Estas pieles se trabajaban, posteriormente, por comerciantes y se convertían en **Chalecos**, **Abrigos** y **Alfombras** muy vistosas, formadas de trozos que presentaban distintos matices.

El cuero de lobo de mar o lobo de un pelo (*Otaria jubata*) era muy apreciado; desde antiguo los indígenas se dedicaban a la caza, de su carne se alimentaban, de la grasa derretida se aprovechaban para usos domésticos, la usaban, a ejemplo de los japones, para alimentar sus lámparas; y de los cueros se sirvieron para la vela de cuatro esquinas que requería la dalca y de cuero se hacían fuertes lazos, uno por lobo adulto, botas y ojotas.

El lobo habita particularmente en las vecindades de los islotes y de puntos de la costa de difícil acceso por tierra, donde se reúnen en primavera y parte del verano, para reproducir y criar los lobeznos. Estos sitios son denominados **Loberías** y se dan a conocer desde muy lejos, tanto por el hedor que despiden como por el tronar de sus legiones.

Aquí los **Loberos** hacen sus **Entradas** armados de garrotes, de palos. Los **Apaleros** inician el ataque frente a centenares de enemigos, en medio de mugidos de desafío y furor, combate que dura horas en un mar de sangre. Y si un cazador pierde el palo, los **Baleros** están pronto para disparar.

El lobero después de la faena de caza descuera, estira y seca al sol los cueros. Los estaca en las paredes de las casas o de los cerros, para luego pasar a venderlos .

Las Islas Guaitecas entregan cueros de lobo, especialmente Piedra Ventana, Isla Tina, La Cueva del Sobaco y la Isla de Guafo.

En cuero de oveja, cabra, vaca nonato y caballo se laboran algunas piezas, como el **Chaño**, cuero de oveja que se ponían en el vientre los que removían la tierra, para poder empujar las lumas sin peligro.

De cuero de ternero nonato fueron las **Tabaqueras**, pequeño bolso en que se colocaba el tabaco.

El **Leuque**, es el pellejo que recibe la harina que se muele en la piedra. A éste, otras veces lo denominan **Mulcue**.

Cueros de oveja son destinados a **Pellones** de montura.

La **Urupa** es la bolsa de cuero de oveja o de cabra, destinada entre otras misiones, a llevar trigo al molino. Para hacer la urupa se saca íntegro el cuero, abriéndolo únicamente por la parte trasera. Retirado éste, se da vuelta, dejando la lana por dentro, se hace amarra en la parte correspondiente al pescuezo, apretado fuertemente y en seguida se llena con paja la bolsa que resulta y se pone a orear. Una vez seca se le retira la paja, se vira, resultando entonces la lana por fuera y así está la bolsa en condiciones de recibir los granos. Según don Agustín Álvarez Sotomayor, como la posición del cuero está invertida, pues lo que era la parte trasera del animal permanece ahora arriba y por ella se hace entrar los granos o la harina, mientras la parte del cuero o sea la que se acercaba en vida a la boca, queda abajo, alguien inventó para la urupa la siguiente adivinanza:

“Antes fuí culo

y ahora soy boca”.

Con el nombre de **Enjalma** se conoce en Chiloé, la fracción de la montura que es de madera de ciruelillo (Embothe-

rium coccineum), con cuero, que es la parte que le da forma al conjunto. La **Montura chilota** es de ejecución y difusión limitada a la provincia (1), pero cuando se quiere caracterizarlas se localiza a las de Apiao.

Los cueros de vacunos se cortan en tiras que se convierten en **Lazos, Riendas y Coyundas**.

Para los llamados **Lazos sobados**, las tiras de cuero de vacuno deben ser sobadas.

La Coyunda es una tira de cuero crudo de res por medio de la cual el yugo se ata a los cuernos.

Para lazos, riendas, coyundas las Islas Chauques y Quemchi.

Y la **Ojota** (2), calzado de cuero, que algunos campesinos todavía usan. Puede ser de cuero de vaca, ternero o caballo. Tiene forma de babucha con el pelaje hacia afuera y con sus amarras de tientos sobre el empeine; este calzado se lleva con medias de lana entre los trabajadores de los aserraderos, por los leñeros, el que corta leña.

Crin

Los crines, las cerdas son llamadas **Quilín** y de caudas de equinos o vacunos se hicieron y se hacen sogas **Huesques**, de gran duración que usan para amarrar caballos, sujetar los bueyes y para **Estayes** de las lanchas.

- (1) El **Mampato**, es el caballo chilote, hijo del medio, de las circunstancias peculiares del suelo y del clima de Chiloé. Es de pequeña estatura, como los **Poneys** ingleses, pero su valor y utilidad fue valiosa ayer, para el cual se hacían los arreos lugareños.
- (2) **Ojota**. Oxota, oshata, ushuta, uzhuta, para cuidar la planta de los pies, calzado propio de los Incas.

Trabajos en escamas, valvas y caracoles

Los primitivos habitantes de Chiloé, que vivieron en las costas, tomaron su alimento del mar casi exclusivamente, donde se encuentran todavía sus huellas en la forma de extensos conchales (1), de donde se han extraído utensilios de ocupación doméstica y uso personal.

Los instrumentos valváceos fueron de gran empleo. Las valvas afiladas de choro (*Mytilus chorus*) sirvieron de **Raspadores, Cuchillos** y de **Cucharas**.

Después, la mano se mostró fina en trabajos hechos con caracoles y valvas.

De cartón producen **Cajas** que les dan distintas formas, las que revisten con pequeñas valvas, conchuela y caracoles y sirven como **Joyeros, Costureros**. Muy apreciados son los costureros y joyeros de Quilén y Quellón.

Con valvas aporcelanadas o vitreas y caracoles imitan **Pájaros** terrestres y de la fauna marina.

De las valvas de taca (*Venus thaca*) realizan **Flores**; como de las antenas o cuernos de apancora (*Cancer apancora*) se hacen **Pipas** o cachimbas, llamadas **Coinahue**.

Con escamas de pescado realizaron en cartón **Marcos** para retratos, los que los escamaban, imbricaban; y **Flores** con escamas, ambos trabajos en total extinción.

(1) Entre las prospecciones arqueológicas efectuadas por el Museo Regional Municipal de Castro se han encontrado en Conchales y Cuevas, collares de cuentas de concha.

Trabajos en hueso

En la época del descubrimiento y aun en los primeros tiempos de la Colonia se aprovechaba de la ballena, su carne, la grasa y de los huesos, se hacían **Flechas** para la caza y **Fisgas**, arpones de tres dientes, por extensión, **Fisquear** es pescar con fisga.

Posteriormente, de barbas de ballena y madera llevaban a cabo unas **Cajas** que fueron muy comunes entre los chilotos que se dedicaban a la caza de ella.

Y hasta hace poco se veían unos bastones de hueso de ballena.

De hueso de lobo marino se hacían **Flechas** y **Arpones**.

Los colmillos de unos 13 cms. y de un diámetro de 5,5 tenían como ornamento en su centro figuras humanas, sirenas o simplemente una estrella que se destacaban por medio de la técnica del punteado que contorneaba la silueta y luego sobre el punteado el rayado o grabado a cuchillo.

De los colmillos delgados 10 cms. de diámetro aprovechaban su curvatura para convertirlos en una semejanza de pingüino.

La forma era perfecta ya que en el extremo superior le perforaban ojos y la parte más aguzada era el pico.

Trabajos en asta de vacuno

Característica es la **Huampa**, el guámparo o cuerno de buey con dibujos geométricos incisos, destinados a guardar líquido o harina durante los viajes.

Y **Huampada** es la cantidad de líquido o harina contenida en la huampa.

Quetalmahue se destacó como un centro importante en trabajos en asta o cacho. Hoy se conocen los **Peines** de Noyuhué, Metahue y Quemchi.

Los tipos de peines producidos tienen los dientes de un costado más próximos entre sí que los del otro.

De Quemchi son unos **Porta-retratos** en esta materia prima.

De asta se suelen ofrecer curiosas piezas realizadas por los reos de los establecimientos carcelarios de Chiloé.

Instrumentos musicales

En la organografía están los **Rabeles**. El conocido en Chiloé es el de tipo de un pequeño violín que se confecciona de alerce (*Fitzroya cupresseoides*) y avellano (*Guevena avellana*). Los rabeles de Chiloé son íntegramente hijos del medio desde el arco, la caja y las cuerdas. Se toca apoyado en las rodillas. El pueblo por extensión, los denomina **Rabiosos**. Se suele oír: **Fulano toca muy bien el rabioso**.

Muchas veces es fabricado por los mismos ejecutantes y continúa en plena vigencia, tal es el caso de los rabelistas de Cucao.

Entre los **Violines**, forma muy cercana al rabel, están los **Barraquitos**, antiguos violines de tripas de carnero.

Renombre tuvieron los de Chaulinec, Caillín y Oqueldán.

Las **Guitarras** de fabricación casera, se habla de **Vihuelas**.

Artesanos especializados realizan **Tambores** y **Bombos**.

En las manifestaciones folklóricas religiosas, como en las fiestas populares participan conjuntos formados por **Violines**, **Vihuelas**, **Pitos**, **Flautas**, **Tambores**, **Bombos**, **Cajas**, **Triángulos**, **Charranco**, **Quijada de caballo**.

Y venida de afuera está la **Acordeón**, llamada **Cordión**.

De madera es la **Matraca**, instrumento compuesto de un tablero y una o más aldabas o mazos que al sacudirlo produce

ruido desapacible, se usa en algunas capillas para convocar a mañitines, y en Semana Santa en lugar de campanas.

Se destacan los fabricantes de instrumentos de Alao, Apiao, Cucao, Compu, Quemchi.

Los instrumentos de viento, especialmente los de bronce no están en sus preferencias.

Entre los instrumentos que tocan los niños, figuran las flautas y pitos realizados con los tallos huecos y blandos de la planta llamada trompetilla, que crece en las laderas de las quebradas; también confeccionan con las hojas del quiscal, desprovistas de sus agudas espinas, arrolladas en forma de cuerno un instrumento del cual extraen después sonos, con los cuales anuncian el Nacimiento del Niño la Noche de Navidad.

Los instrumentos de cuerda son instrumentos típicos del medio rural. Entre ellos se encuentran el arca, la caja y las cuerdas. Se toca apoyado en las rodillas. El pueblo por extensión, los denominan Rabijos. Se dice: "Fulano toca muy bien el rabioso".

Muchas veces es fabricado por los mismos ejecutantes y continúa en plena vigencia, tal es el caso de los rabijos de Cucao.

Entre los Violines, forma muy cercana al rabel, están los marzapalos, antiguos violines de tipo de carreto.

Siempre invierten los de Chumbuc, Cailla y Oquidán. En contextos de fabricación casera, se habla de Vihuelas.

Algunos especialistas realizan Tambores y Bompos.

En las manifestaciones folklóricas religiosas como en las fiestas populares participan conjuntos formados por Vihuelas, Vihuelas, Pitos, Flautas, Tambores, Bompos, Cajas, Triángulos, Charrauco, Quijada de caballo.

Y venida de alacra está la Acordeón, llamada Cordión.

De madera es la Maraca, instrumento compuesto de un tablero y una o más alabadas o mazos que al sacudirlo produce

Flores de papel

La flor natural, en algunas islas, se reemplaza por la artificial y se le realiza de papel de seda de color, llamado papel de volantín.

A la muerte de una criatura aparece la **Arregladora de Angelitos**. Ella cuida que sus ojos queden abiertos y lo viste con un traje de seda, en la cabeza le coloca una corona de organza y en sus manos deposita una rosa de papel.

Después lo instala en un altar, que es una mesa, y le pone en su torno una **Guirnalda** de flores artificiales que le forman un arco.

En la mesa hay **Flores artificiales** y palmatorias con velas encendidas y una imagen de la Virgen adornada con figuras de papel plateado.

Aquí, hace su aparición la **Cantadora**, con diez o doce niños, llamados el **Coro de los Angeles** y cantan los cantos de **Angelito**.

En los cementerios, las **Coronas** de flores de papel, se las ve algunos instantes, es decir, en los momentos del enterratorio, porque luego se retiran, ya que los elementos las destrozarían y se guardan en la Iglesia, las que se sacan para colocarlas en las tumbas el Día de Todos los Santos, o en las Misas de Difuntos.

En las fiestas religiosas los altares se adornan con **Guirnaldas**; en las procesiones, en algunas islas se hacen **Arcos de papel** engalanados de flores artificiales para que las andas pasen bajo ellos.

Corrales de pesca

Un gran número de pescadores chilotes ejecutan sus faenas en pequeños botes o chalupas, embarcaciones que carecen de motor y sólo son impulsadas por medio de remos o velas.

Por otra parte, existen otros grupos más numerosos de pescadores que realizan estas labores, repartidos en la costa con el objeto de satisfacer únicamente sus necesidades caseras.

Todos los pescadores chilotes, considerando a ambos grupos, desarrollan sus actividades pesqueras con implementos sumamente primitivos, generalmente usan lienzas en tres o cuatro anzuelos y, en forma más reducida, redes robaleras o treallas. También hacen uso de los **Corrales**.

En muchos lugares, la pesca se hace por este medio que es un cuadrilátero o círculo de piedras o ramas de árboles y arbustos que se levanta junto a la playa de la casa. Cuando la marea está de alta entran y cuando está de baja los peces quedan allí aprisionados.

Este sistema sólo se presenta en esta provincia.

El **Corral** de pesquería, se construye en playas tranquilas, fangosas y arenosas. La cerca debe quedar sumergida a la hora del pleamar (marlleno), a fin de que los peces pasen encima, entrando dentro del cercado. Al venir la **vaciante**, reflujo, la parte superior del corral queda en descubierto, impidiendo la salida de los peces los que mueren aprisionados en el cercado. Poco tiempo después, cuando el corral está desaguado casi en seco, acuden los pescadores y cogen a mano sus piezas.

Para llamar la pesca, algunos isleños, azotan las varas de sus corrales de pesca con ramas de laurel (*Laurelia serrata*) pasadas por el fuego y ahumadas con tabaco. Esta operación se llama **Hacer cheputo**.

Clavan con este mismo objeto, dentro del corral, unas ramitas de laurel.

Cuando la **Yoca**, jibia (*Sepia gigantea* o *loligus*), entra en un corral, se malea la pesca.

El que tiene **Panihue** (erupciones cutáneas) (1), aleja la pesca al entrar a un corral.

El **Cuchivilu**, animal imaginario, cerdo-culebra, causa perjuicios en los corrales de pesquería hozándolos.

Si interesante es este sistema de pesca, no menos curioso es el trabajo de las **Navajueleras**. Generalmente las mujeres descienden hasta la playa, con las polleras recogidas y atadas a la cintura, portando un canastito y el instrumento llamado **Palde** o **Pal** que sirve de excavador. Cavan la arena y sacan navajuelas que se recogen o juntan en el canasto conocido por **Yole**.

El palde, instrumento primitivo, consiste en una vara recia de madera de 40 a 50 centímetros, aguzado en un extremo; se aprovecha para revolver la arena o el fango de las playas a fin de descubrir los mariscos.

Los mariscadores usan el **Gancho taquero**, vara de diez metros con un rastrillo en un extremo semi descubierto con un canastillo, la parte dentada desprende las tacas, las que caen al canastillo que es de ñocha; y el **Quiñe**, que es un bolsón de fibras vegetales hecho sobre un aro metálico con un mango de treinta centímetros con el cual los pescadores recogen almejas, locos, erizos.

(1) Otros llaman así al mal genio, el enojo de que está poseído un individuo, en especial cuando este estado es en él habitual. El que tiene **Panihue** es considerado como un ser de mal agüero. Cuando acierta a pasar por los corrales de pesca un hombre de quien se sabe que es iracundo, se le grita que no se acerque porque podría espantar los peces.

BIBLIOGRAFIA

- ANDRADE: Néstor Andrade Barrientos, Hacia el Desarrollo Económico de Chiloé. Memoria de Prueba para Optar al Grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile. Santiago, 1962.
- ALVAREZ: Agustín Alvarez Sotomayor. Vocablos y Modismos del Lenguaje de Chiloé. Santiago, 1949.
- BERNALES: Mario Bernales L. Sobre Vocablos y Cosas de Chiloé. Estudios Filológicos N° 3. Publicación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Austral de Chile. Valdivia, 1967.
- BARRIENTOS: Pedro J. Barrientos Díaz. Historia de Chiloé. Ancud, 1949.
- CONTRERAS: Constantino Contreras O. Estudio Léxico - Etnográfico sobre Embarcaciones Sureñas. Estudios Filológicos N° 3. Publicación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Austral de Chile. Valdivia, 1967.
- CONTRERAS: Constantino Contreras O. Teatro Folklórico. Una representación de Moros y Cristianos. Estudios Filológicos N° 1. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Austral de Valdivia, 1964.
- CARDENAS: Antonio Cárdenas Tabies. Los Huaitequeros. Personajes folklóricos de Chiloé. Rancagua, 1971.

- CAÑAS: Alejandro Cañas Pinochet. Estudios de la Lengua Veliche. Ciencias Naturales Antropológicas y Etnológicas. Vol. XI, Tomo 1. Santiago, diciembre 1908 - enero 1909.
- CAVADA: Francisco J. Cavada. Chiloé y los Chilotes. Santiago, 1914.
- FINSTERBUCH. C. A. Finsterbuch. Las Dalcas de Chiloé. Revista Chilena de Historia y Geografía. Tomo LXXV.
- FINSTERBUCH: C. A. Finsterbuch. Los Siglos de la Navegación. Liga Marítima de Chile. Tirada aparte de la Revista "Mar" N° 105. Publicación N° 23.
- HOYOS: Luis de Hoyos Saíenz y Nieves de Hoyos Sancho. Manual de Folklore. La Vida Popular Tradicional. Madrid, 1947.
- KRÜGER: Fritz Krüger. El Mobiliario Popular en los Países Románicos. Faculdade de Letras Da Universidade de Coimbra. Instituto de Estudos Românicos. Coimbra, 1963.
- MENGHIN: Osvaldo A. Menghin. Derrotero de los Indios Canoeros. Archivos Ethnos. Serie B, N° 2. Buenos Aires, 1952.
- MUNIZAGA: Carlos Munizaga. Reconocimiento Cultural de Chiloé. Santiago, 1971.
- LLARAS: Llaras Samitier. El Grupo Chono o Wayteca y Los Demás Pueblos Fuegopatagonia. "Runa", Archivo para las Ciencias del Hombre. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Antropología (1960-1965). Vol. X. Partes 1-2. Buenos Aires, 1967.
- OROZ: Rodolfo Oroz. La Carreta Chilena Sureña. Anales de la Universidad de Chile. Año CXIII - Tercer Trimestre de 1955.
- OYARZUN: Aureliano Oyarzún. Cultura Aborigen de Chiloé. Santiago, 1935.
- PEREZ: José Pérez Vidal. La Cestería en Canarias. Notas para su Estudio. Facultad de Filosofía y Letras. La Laguna de Tenerife. Separata de la Revista de Historia Canaria. N.º 135-136, julio-diciembre, 1961.

- PEREZ: Dora Pérez de Zárate. La Saloma Panameña. Folklore Americano. Año XIX-XX. N° 17, Lima, Perú, 1971 y 1972.
- PLATH: Oreste Plath. Folklore Religioso Chileno. Santiago, 1966.
- PLATH: Oreste Plath. Chiloé, Guía Cultural y Turística. Editada por el Departamento de Acción Social y Extensión de la Universidad de Chile. Santiago, 1973.
- RIVET: Paul Rivet. Los Orígenes del Hombre Americano. México-Buenos Aires 1960.
- SCHAWARZENBERG - MUTIZABAL: Jorge Schawarzenberg y Arturo Mutizabal. Monografía Geográfica e Histórica de Chiloé. Concepción, 1926.
- VASQUEZ: Isidoro Vásquez de Acuña. Costumbres Religiosas de Chiloé y su Raigambre Hispana. Universidad de Chile. Centro de Estudios Antropológicos. Santiago MCMLVI.
- VIOLANT: R. Violant Simorra. El Arte Popular Español. Barcelona, MCMLIII.



ILUSTRACIONES

Dibujos:

Silvia Ríos

Investigadora

Museo de Arte Popular Americano

María Teresa Vilches

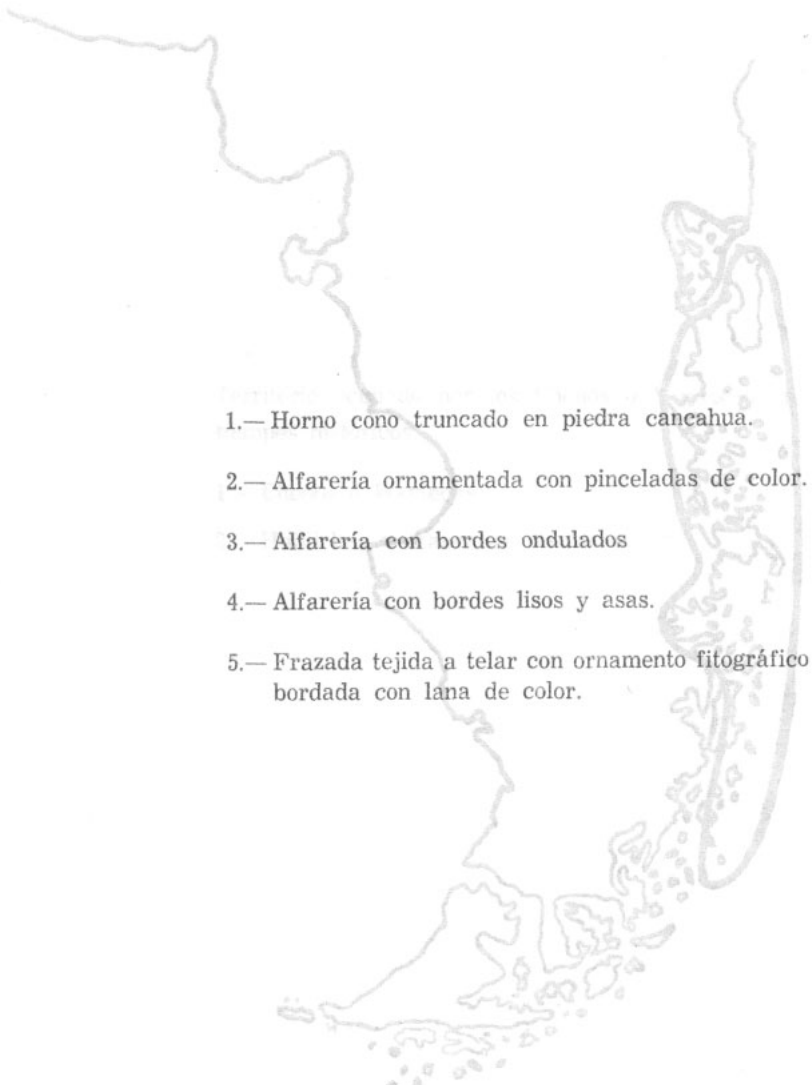
Profesora - Guía del
Ministerio de Educación
en el M. A. P. A.

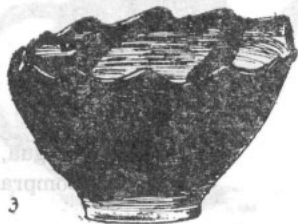
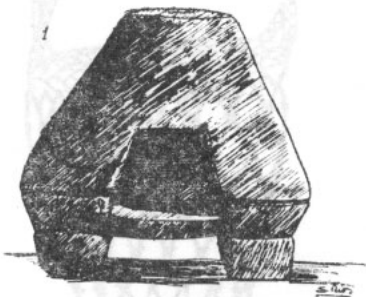
Territorio ocupado por los Chonos o Waytecas en tiempos históricos.

1.— Chonos o Waytecas.

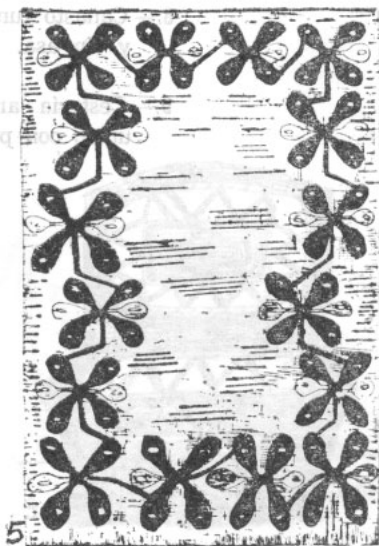
2.— Huilliches o araucanos insulares.

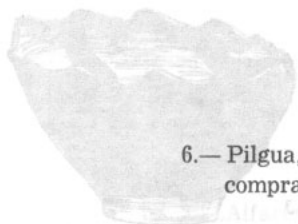


- 
- 1.— Horno cono truncado en piedra cancahua.
 - 2.— Alfarería ornamentada con pinceladas de color.
 - 3.— Alfarería con bordes ondulados
 - 4.— Alfarería con bordes lisos y asas.
 - 5.— Frazada tejida a telar con ornamento fitográfico bordada con lana de color.



Salas



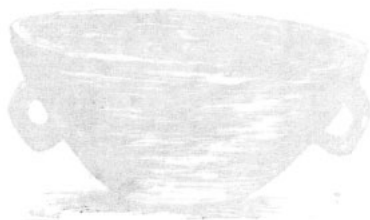
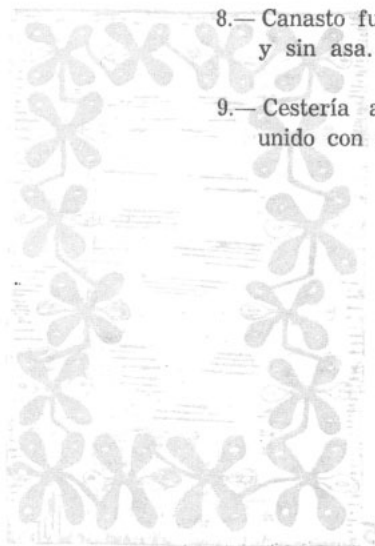


6.—Pilgua, malla anudada de ñocha para hacer compras.

7.—Tetera, cestería artística de junquillo.

8.—Canasto funcional de quilineja de tejido calado y sin asa.

9.—Cestería artística, costurero de tejido calado unido con puntadas de hilo.





6

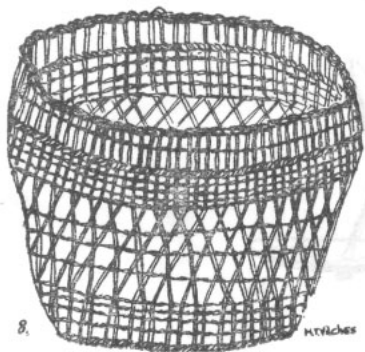
M. Lohes



7

S. 665

12 - Sacos hechos de madero de raíz de luma en forma de conchas, que tiene por consiguiente cuatro alas y entre las cuales para mayor peso y estabilidad se coloca una pieza hecha con cuerdas filamentosas.



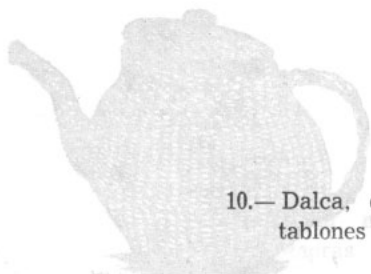
8

M. Lohes



9

S. 610

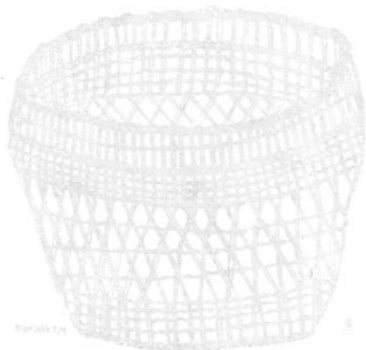
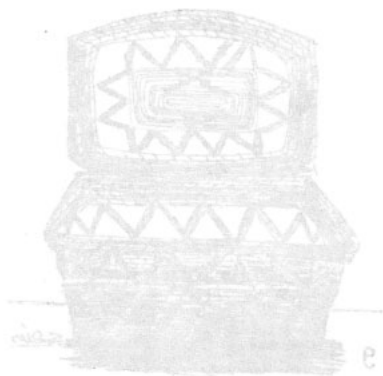


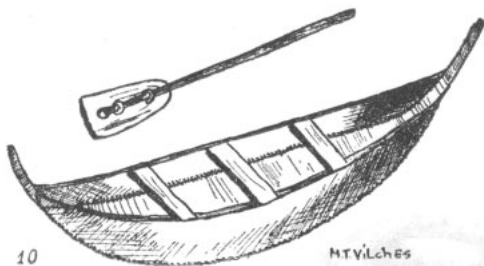
10.— Dalca, embarcación primitiva hecha de tres tablones de alerce cosidos con sogas.



11.— Bongo, bote monóxilo.

12.— Sacho, ancla de madera de raíz de luma, en forma de cruceta, que tiene por consiguiente cuatro uñas, y entre las cuales, para mayor peso y estabilidad, se coloca una piedra liada con cuerdas filamentosas.





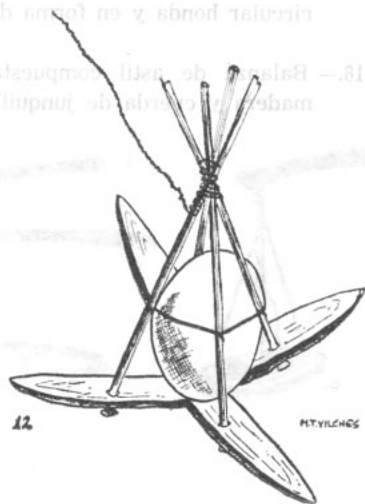
10

MAYILCHES



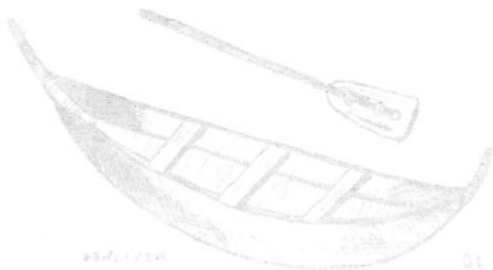
11

MAYILCHES



12

MAYILCHES



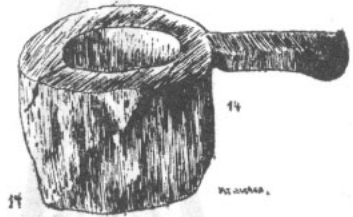
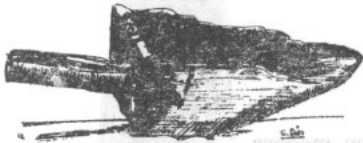
13.— Achicador, vertedor de madera, forma de poruña, para sacar el agua de las embarcaciones.

14.— Mortero monóxilo de madera con asa, que sirve para machacar en él especias.

15-16-17.— Cucharas de madera de mango liso y pala circular honda y en forma de pico.

18.— Balanza de astil compuesta íntegramente de madera y cuerda de junquillo.

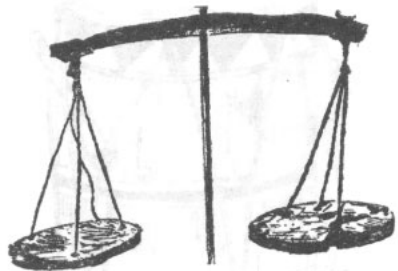




13 - Mortero tallado en madera.
 14 - Mortero de palo para machicar.

15 - Vaina de madera de alerce con cuerda de carnero.

16 - Tambores con diferentes regional.





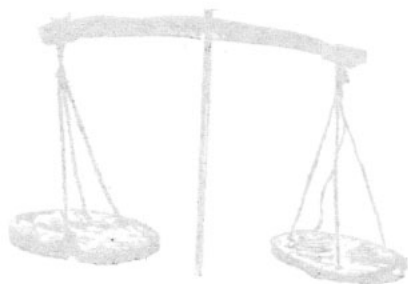
19.— Santo tallado en madera.



20.— Armazón de santo para vestir.

21.— Violín de madera de alerce con cuerdas de carnero.

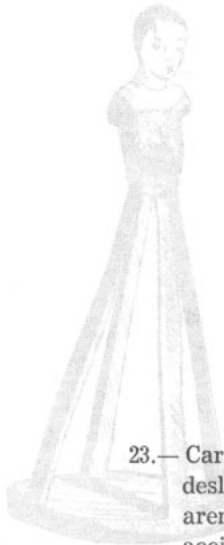
22.— Tambor con diferencias regionales.





S. 1897

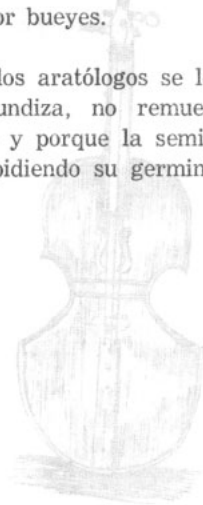
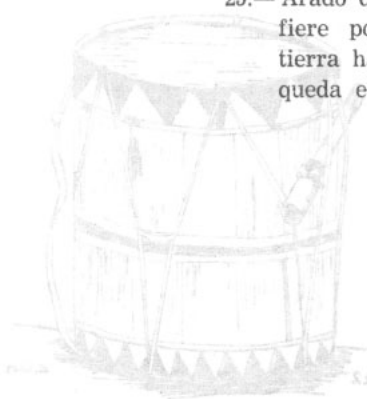


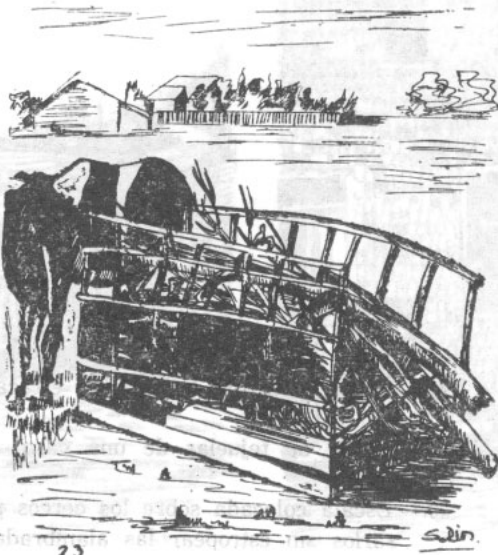


23.— Carreta trineo, por su similitud con los que se deslizan sobre la nieve, en Chiloé va por la arena de las playas, por el barro y los terrenos accidentados arrastrada por bueyes.

24.— Changuay o Birloche, carreta forma de horquilla, realizada de un tronco de árbol bifurcado con adrales y tirada por bueyes.

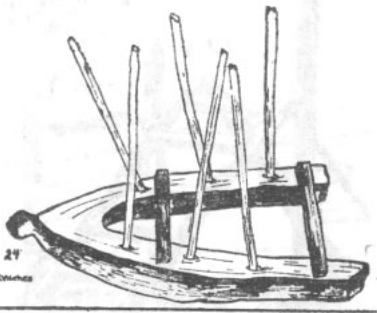
25.— Arado de palo, según los aratólogos se le prefiere porque no profundiza, no remueve la tierra hasta el cascajo y porque la semilla no queda en profundo impidiendo su germinación.





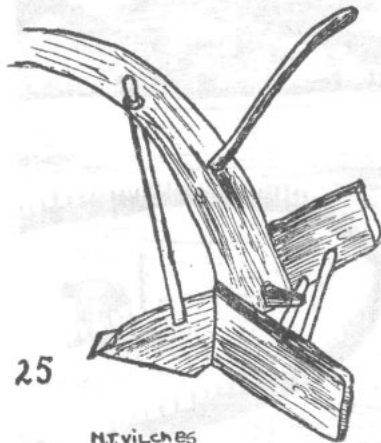
23

23.—Corral de pesca.



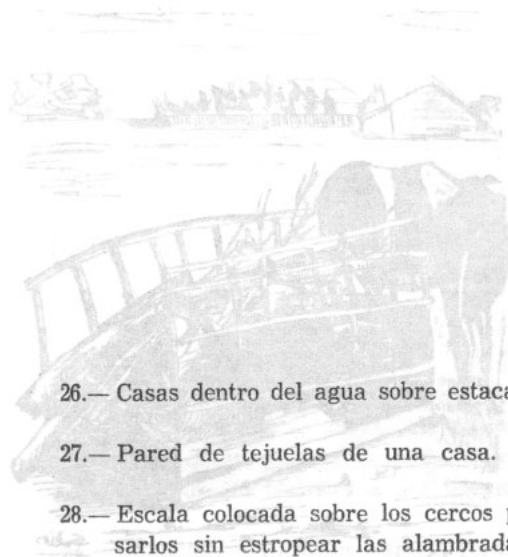
24

24.—



25

M. VILCHES



26.— Casas dentro del agua sobre estacas, palafitos.

27.— Pared de tejuelas de una casa.

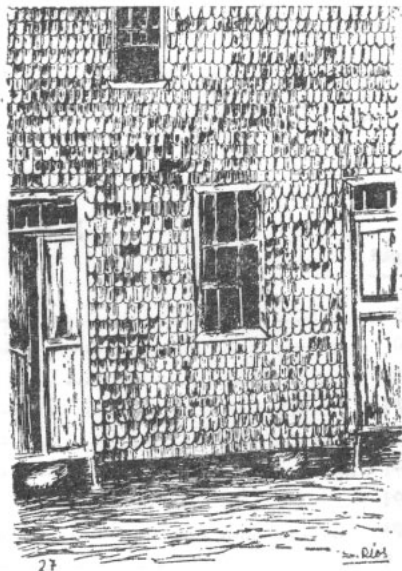
28.— Escala colocada sobre los cercos para atravesarlos sin estropear las alambradas.

29.— Corral de pesca.





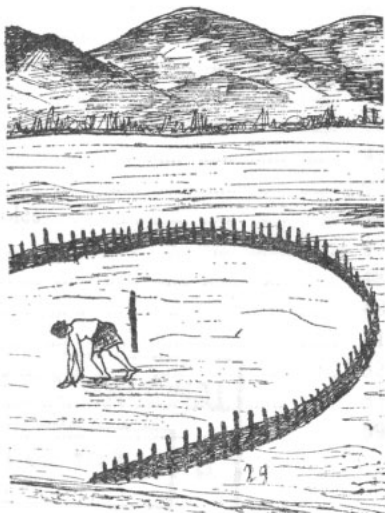
26



27



28



29

INDICE

	Pág.
Arte Tradicional de Chiloé	5
Trabajos en Piedra	9
Alfarería	11
Cestería	13
Tejido a Telar	15
Redes	19
Bordados	19
Tejido a Ganchillo	19
Imaginería Religiosa	21
Aperos de Labranza	24
Trabajos en Madera	27
Casas de Madera	30
Carretas	33
Embarcaciones	36
Muebles	40
Herrería	42
Pieles y Cueros	43
Trabajos en Escamas, Valvas y Caracoles	46
Trabajos en Hueso	47
Trabajos en Asta de Vacuno	48
Instrumentos Musicales	49
Flores de Papel	51
Corrales de Pesca	52
Bibliografía	55
Ilustraciones	59

